

23
26

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA

"PSICOANALISIS Y EDUCACION"

Tesina que presenta para
optar por el título de -
Lic. en Pedagogia.

JOSE ANTONIO SERRANO CASTAÑEDA.

Mayo 1981



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

A mis $\frac{F}{F}$ amiliares,

Amada

Rubén

Carlos

Ely

Adir

Carmen

A mis $\frac{A}{a}$ migos,

sin exclusión de otros,
y con reconocimiento -
por su cooperación a
Alma Dea.

a Estela.

INDICE

	Pag.
Introducción	1
I Marco teórico "Constitución del Aparato psíquico".	2
II Psicoanálisis y Educación	
1.- Educación como profilaxis	13
2.- Educación para la realidad	18
3.- Proceso analítico y proceso pedagógico	21
III Elementos que desde el psicoanálisis nos permiten- reflexionar sobre el proceso educativo.	
A.- Edipo, estructura estructurante y proceso edu- cativo	24
B.- Las identificaciones.....	31
C.- La transferencia.....	38
D.- La represión	41
E.- La sublimación	44
 Conclusiones.	
 Notas.	
 Bibliografía	

INTRODUCCIÓN.

Nuestro interés consiste en demostrar, a través de este trabajo, que desde el psicoanálisis es posible replantear el fenómeno de la educación y a partir de allí buscar -- nuevas fórmulas, nuevos caminos para la pedagogía.

Se mantuvieron, a partir de los descubrimientos del psicoanálisis, grandes esperanzas en reformar el ámbito educativo y acceder, así, al mejor de los mundos. Pretendemos -- demostrar, brevemente, como se ha transformado la esperanza inicial.

El sentido que tiene la "y" en el título de "Psicoanálisis y Educación" es el de pensar desde el psicoanálisis el problema educativo, y no el de transpolar los conocimientos de esta disciplina, en el sentido que tiene la -- transferencia de la tecnología de un campo a otro. No se trata de cambiar un saber por otro, sino de poner en suspenso la ilusión del acto pedagógico.

Analizaremos, a partir del desarrollo de algunos conceptos propios del campo analítico, el lugar del maestro, asimismo, señalaremos la importancia que tiene el reconocimiento del deseo en el acto pedagógico; por último plantearemos los límites a los que se enfrenta el ejercicio mismo de la enseñanza.

MARCO TEORICO

"CONSTITUCION DEL APARATO PSIQUICO"

Grödeck... insiste una y otra vez en que... lo que llamamos nuestro yo se comporta de manera esencialmente pasiva, y somos 'vividos' -- por poderes ignotos- {unbekannt} -in gobernables. "Freud" "El yo y el-ello " .

Hablar del psicoanálisis es referirse a Freud, pues es él el primero en sentar las bases de la teoría analítica. Freud en la Autobiografía relata los diversos tipos de -- trabajos clínicos que ejecutó junto con otros personajes de su época (Charcot, - Berheim, Breuer), los que sirvieron de importantes antecedentes en la construcción de la teoría analítica. Recordemos los hechos posteriores a la relación hipnótica ; en donde el hipnotizado desconoce, o permanecen alejados de su conciencia , los actos efectuados en la sesión hipnótica. Pero no sólo el material que presentan los pacientes son importantes en la construcción de la teoría, sino también aquellos hechos cotidianos como los lapsus, olvidos, chistes que son vistos como prolongación de la vida anímica del sujeto, resultados de los mismos mecanismos que producen los síntomas. La categoría mediante la cual se trata de dar valor teórico a esos fenómenos es la de aparato psíquico. Esta noción está presente en toda la obra de la interpretación de los sueños, entendida como una localidad en --- donde se ponen en juego fuerzas entre los componentes, -- sistemas, que Freud conceptualizó y que hoy conocemos --- como primera tópica.

Para comprender la noción de aparato psíquico lo que se tiene que excluir es una localización en el cuerpo humano.

Desde las concepciones metapsicológicas elaboradas en 1915, el funcionamiento del psiquismo será comprendido desde tres puntos de vista:

- A.- Tópico, reconocimiento de lugares supuestos de la relación y funcionamiento de ellos,
- B.- Dinámico, base desde la cual la noción de inconsciente adquirirá dimensión propiamente analítica, y que entenderá a los sistemas como fuerzas psíquicas en lucha (las formaciones del inconsciente tendrán ésto como base),
- C.- Económico; desde donde se explica el cambio, distribución e intensidad de la energía que circula en el aparato psíquico.

Pasemos ahora al difícil camino de resumir las dos tópicas freudianas.

3

Primera tópica.

La primera de ellas está caracterizada por los dos sistemas siguientes; Inconsciente -Icc- y Preconsciente-Conciencia - Prcc-Cc

Freud afirma que la hipótesis del Icc es necesaria y legítima. Necesaria porque si en sentido descriptivo (uso que es dado en otros campos y en el lenguaje común, pero no en el psicoanálisis) hablamos de procesos inconscientes, es decir; que en el momento no son reconocidos por el sujeto, esto no daría cuenta de las formaciones psíquicas. Hipótesis legítima porque a).- el portador de la conciencia nada sabe de ella y poco conocimiento tiene de su fun

cionamiento, b).- por la independencia de ciertos procesos anímicos.

Antes de desarrollar las características de éste sistema - pasemos a revisar un término difícil de aprehender.

El psicoanálisis reconoce dos tipos de excitaciones; las - externas y las internas, pero privilegia a estas últimas - dado que son las que dan movimiento al psiquismo. Las exci - taciones externas tendrán significatividad para el sujeto en la medida en que logren integrarse al conjunto de esas - mociones, fuerzas que actúan en el aparato psíquico. Las - fuerzas reconocidas e íntimamente ligadas son la pulsión y el deseo.

¿Qué es lo que caracteriza a la pulsión? "Suponemos que -- las fuerzas -kraft- que pulsionan a la actividad -zur tä - tigkeit treiben- del aparato anímico son producidas por -- los órganos del cuerpo como expresión de las grandes nece - sidades corporales. Llamaremos pulsiones -trieb- a estas - necesidades corporales en la medida en que constituyen es - timulaciones para una actividad anímica, trieb; una pala - bra que muchas lenguas modernas nos envidian"(1) Asimismo concibe a la pulsión como un "concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante -Repräsentant- psíquico de los estímulos que provienen del interior del - cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal"(2)

Otras particularidades de ella son a).- El esfuerzo; el tra - bajo, la presión constante y nunca suprimida que efectúa - la pulsión, b).- La meta; la pulsión busca la descarga, la satisfacción de excitaciones emanadas de la fuente, c).- fuente de la pulsión, la entenderemos como aquella zona -- erógena de la cual emanan excitaciones, que vehiculizadas

por la energía de la pulsión -la libido- tienen influencia en lo psíquico, d).- El objeto, mediante el cual se descarga la energía pulsional, pero con el que paradójicamente - no tiene una relación prefigurada, a la manera de los instintos, porque el objeto de la pulsión es lábil; es decir, cambiante.

La libido como energía de la pulsión solamente se llega a localizar en un sistema cuando se ha ligado, por medio de catexias o contracatexias, a los representantes. La pulsión se inscribe, de ésta forma, en el aparato psíquico. Como concepto límite entre lo psíquico y lo somático vemos que los representantes se relacionan, por un lado, directamente con las huellas mnémicas, con lo vivenciado por el sujeto y por otro, son evocados en la conciencia cuando -- han sido investidos de energía pulsional. En el representante se distinguen el contenido y la cantidad de energía ligada a él.

5

La representación aparece bajo dos formas distintas, como representación cosa -cualidad del inconsciente- y como representación palabra -cualidad del preconscious-. "La representación no aprehendida en palabras, o el acto psíquico no sobreinvertido, se queda entonces atrás, en el interior del Icc como algo reprimido"(3).

La represión (suplantación, desalojo, destierro) de la representación es considerada por Freud como fundante de la estructura Icc. La represión es el mecanismo que forma una escisión en el sujeto. Un saber que al sujeto se le escapa, pero que le rige, el saber sobre su constitución como ser deseante, al mismo tiempo como objeto causa del deseo, como sujeto humano.

Dentro de la teoría se conocen dos momentos de este proceso, la represión primordial, original y las represiones

secundarias, aquélla es la constituyente del sujeto, las - segundas recaen sobre procesos psíquicos o sobre procesos de pensamiento que por desplazamiento han entrado en íntimo contacto con la primera, siguiendo el camino experimentado. La represión es considerada como un proceso permanente por el constante empuje de las pulsiones y el deseo. Se efectúa la represión porque los representantes llevan en sí contenidos peligrosos para la conciencia.

La represión se ejerce sobre los contenidos del representante, y el aspecto cuantitativo (energía) ligado a éste - tendrá tres caminos posibles; perdura en forma total o -- fragmentaria; sufre una transformación cualitativamente -- distinta; se manifiesta en angustia (por aproximación del saber sobre el objeto del deseo).

Señalada la represión como proceso constante ¿Cuál es, entonces, la tarea de la terapéutica analítica y cuál es su relación con los procesos educativos? Punto que nos intere

sa dejar planteado y rescatar en las siguientes secciones. En el proceso primario encontramos otros dos mecanismos íntimamente vinculados; la condensación y el desplazamiento. La condensación pondrá un representante en el cruce de varias cadenas asociativas, en el punto nodal de una serie de asociaciones en el cual esta nueva sustitución las está representando. Es necesario recalcar que el elemento -- nuevo que aparece, producto de este mecanismo, no es sólo la adición de varios representantes, sino que es uno nuevo que agrega algo a los elementos, resignificándolos desde otra perspectiva. La condensación señala el sentido del deseo.

El desplazamiento pone el acento en aquellas representaciones aparentemente débiles y sin sentido. Se acentúa algo - en donde no corresponde hacerlo. El desplazamiento marca -

el lugar del deseo.

Señalábamos, párrafos atrás, que la pulsión y el deseo son dos impulsos, permanentes, que actúan en el interior del psiquismo. Es menester aclarar la relación entre estos dos conceptos.

En primer lugar la pulsión es una fuerza que busca su satisfacción intentando suprimir el estado tensional que emana de la fuente pulsional.

En el capítulo VII de "La interpretación de los sueños" se señala al deseo como fuerza eminentemente psíquica que posibilita la dirección del aparato. El inconsciente "no conoce en su trabajo ninguna otra meta que el cumplimiento de deseo ni dispone de otras fuerzas que no sean las mociones de deseo"(4) Octave Mannoni indica que "la pulsión se transforma en deseo"(5), pero es necesario no confundirlas, entonces, ¿cómo se constituye el deseo?

Un modelo que se utiliza en la teoría para explicar el surgimiento del deseo es el de la experiencia originaria; experiencia de satisfacción.

Debido al desamparo del niño, éste tendrá que depender de la asistencia ajena para satisfacer sus necesidades y, así poder disminuir la tensión que éstas provocan en el organismo. A la disminución de las excitaciones provocadas por las necesidades biológicas Freud las denominó como la acción específica.

La acción es realizada por el otro, aquél que puede ejecutar la función materna. El niño en vez de dirigirse al alimento es conducido a su captura. No basta que el niño tenga ganas de comer, es imprescindible que el asistente desee alimentarlo, el querer del otro le posibilita la disminución de la tensión.

La aparición del alimento deja una huella mnémica vincula-

da a la huella mnémica que se produjo por el aumento de la excitación emanda de la necesidad. En cuanto la necesidad se vuelva a presentar se cargará, por la relación mencionada, la huella dejada por la presencia del objeto. Se trata del "reencuentro" con el objeto, pero sólo es un "reencuentro" con la huella de éste, la recarga de la huella de la percepción es la realización del deseo.

El revivir la experiencia inicial le procura placer al sujeto. "¿Placer que proviene de dónde? De allí donde el -- objeto es esperado. Pero allí donde es esperado es alucinado ... alucinado en verdad por un aparato psíquico que con su voto lo llama, víctima de un deseo eternizado cuya causa está perdida incluso si su objeto se vuelve a encontrar miles de veces. El niño saciado vuelve a soñar con él porque el deseo comienza allí donde la necesidad está satisfecha"(6) Es en éste punto donde se juega la estructura del sujeto, en el no saber sobre el objeto de su deseo.

Tal conceptualización lleva a Freud a considerar que en el inconsciente no existe la temporalidad cronológica que nos es común. La temporalidad que rige al inconsciente corresponde a la forma en como se estructura el sujeto como ser deseante. "En la medida en que el sueño nos presenta un -- deseo como cumplido, nos translada indudablemente al futuro; pero ese futuro que al soñante le parece presente es -- creado a imagen y semejanza de aquel pasado por el deseo-- indestructible"(7)

El inconsciente se encuentra comandado por el principio de placer, que definido desde el punto de vista económico consiste en la disminución de la excitación producida dentro del aparato.

Dentro de la primera tópica Freud indicó que la separación

del sistema Icc del sistema Prcc-Cc se debía a la represión que ejerce su acción con aquello que pueda desplazarse al contenido (representación) de la represión primordial.

A éste proceso se liga otro que conocemos con el nombre de censura, que es ejercida dentro de los sistemas tomando como fuente las valoraciones morales y sociales imperantes - en cualquier grupo social, que tienden a ser impuestas al sujeto(+). La censura no sólo actúa entre Icc y el Prcc-Cc sino también dentro de este último.

El Prcc-Cc, a diferencia del Icc, mantiene la energía ligada. El Prcc posibilita que el material devenga consciente; cuando la representación cosa se liga a la representación palabra, relación que vehiculiza el relevo del proceso primario por el proceso secundario.

El Prcc tiene, asimismo, como función la motilidad voluntaria y el fenómeno de la atención. En el sueño Freud le atribuye al Prcc la posibilidad de darle coherencia e inteligibilidad, a éste fenómeno se le conoce como elaboración secundaria y se encuentra íntimamente relacionada al proceso de censura. Como lugar psíquico que se opone a los procesos del Icc, el sistema Prcc-Cc está marcado por el principio de realidad; la satisfacción se encontrará por rodeos y no por el placer inmediato.

Al conceptualizar la segunda tópica en 1923 Freud desarrollará en ella muchos de los supuestos que son presentados en este primer momento, reordenándolos por el trabajo que la clínica le impone.

Segunda tónica.

Freud desarrolla una nueva tónica a partir de sus consideraciones sobre las defensas inconscientes y sobre las innovaciones teóricas devenidas del descubrimiento del complejo de Edipo, por lo tanto, del papel de las identificaciones en la constitución del sujeto. Debe considerársele como una precisión del pensamiento analítico, no como renuncia hacia los planteamientos iniciales (primera tónica) Las nociones que son presentadas en esta tónica son el Ello, Yo y Superyó.

El Ello es una palabra retomada de Groddeck (citado en nuestro epígrafe), presenta las características que en la primera tónica se le asignaban al Inconsciente. En aquél se resguardan las pulsiones, la posibilidad de investir objetos parte de las exigencias pulsionales que se esfuerzan en el Ello. "Nos aproximamos al Ello con comparaciones, lo llamamos un caos, una caldera llena de excitaciones borbotantes"(8). En cuanto a la satisfacción de las exigencias pulsionales se rige por el principio del placer, por lo tanto en él existe la "ilogicidad" y la ausencia de organización temporal a la que nuestra percepción está acostumbrada.

Por tener energía libre y fácil de descarga se desarrollan en él (Ello) los procesos de condensación y desplazamiento. Los contenidos reprimidos se encuentran en el Ello, sólo la presión de diversas fuerzas podrán hacerlos conscientes. "Mociones de deseo que nunca han salido del Ello, pero también impresiones que fueron hundidas en el Ello por vía de represión son virtualmente inmortales, se comportan durante décadas como si fueran acontecimientos nuevos"(9)

El Yo para Freud es una instancia que se constituye a partir del Ello, merced a la acción del sistema percepción, -

con una parte preconscious y con otra inconsciente. El Yo es considerado como la superficie del aparato psíquico, como "la proyección en el psiquismo de esa superficie"(10)

Las teorizaciones efectuadas en el campo del complejo de Edipo y en el de las identificaciones son esenciales dado que éstas juegan un importantísimo papel en la construcción y advenimiento del yo.

El yo aparece definido por oposición al Ello, tiende a inhibir el proceso primario generado en el Ello, induciendo a los procesos psíquicos secundarios. Por medio del principio de realidad posterga la satisfacción de las presiones pulsionales. Desde este punto de vista señalamos que se opone al deseo. Como otra de sus características está la de ejercer la razón y la reflexión, y de ubicar en la temporalidad al sujeto. El yo es endeble pues toma energía del Ello (11), es también escindible; una parte de él puede tratar a la otra como su objeto, puede observarse, criticarse, a la parte del yo que toma las veces de juez es denominada superyó.

Consideraremos tres funciones propias del superyó; a).-La autoobservación, b).-La conciencia moral, c).- El ideal del yo. ¿Cómo aparece el superyó?

La creación de una nueva instancia superior dentro del yo se enlaza de la manera más íntima con el destino del complejo de Edipo"(12)

La conciencia moral no es algo con lo cual el ser humano viene dotado, de ahí las consideraciones de Freud acerca de la amoralidad de los niños.

Los primeros agentes que introdujeron las prohibiciones en el niño a las satisfacciones inmediata de las pulsiones fueron los padres, lo que sirve de fundamento para la introyección de la autoridad. En esta construcción juegan un

papel importante las identificaciones, en primer lugar con los padres. "En el curso del desarrollo, el superyó, además, los influjos de aquellas personas que han pasado a ocupar el lugar de los padres, vale decir, educadores, maestros, arquetipos ideales"(13)

El niño se identifica con el superyó de los padres, apropiándose de los mismos contenidos.

Algunas de las nociones presentadas, tales como el complejo de Edipo, identificaciones, ideal del yo, serán, en las siguientes secciones, más desarrollados y relacionadas con los procesos educativos, veremos también la posición de -- Freud respecto a la educación en la introducción de tales conceptos dentro de la teoría: analítica.

"PSICOANALISIS Y EDUCACION"

"La educación es una profilaxis que quiere prevenir ambos desenlaces, el de la neurosis y el de la perversión" Freud 1913

Intentaremos reflexionar desde la perspectiva inaugurada - por el psicoanálisis el problema educativo, enmarcando las posibles articulaciones entre el psicoanálisis y la educación.

Educación como profilaxis.

En "Moral sexual cultural y la nerviosidad moderna" (1908) Freud se propone, avalando a Ehrenfels, indagar la relación entre la moral sexual y uno de sus perjuicios que es la nerviosidad. Toma como punto de referencia las elaboraciones teóricas que sobre el conflicto psíquico ha logrado plantear.

13

La dinámica del conflicto se presenta entre las representaciones de contenido erótico y las representaciones de contenido moral. Estas impiden a las primeras llegar a la conciencia; hay escisión de la conciencia, división que se ha efectuado por el ejercicio de la represión.

Asimismo se ve obligado a introducir, por el trabajo clínico, el problema de la sexualidad, cuando explica el origen de los síntomas; elabora, también, la dicotomía entre los valores morales de la civilización y la sexualidad. Esta antinomia le lleva a tocar el punto de la educación, sumándola a otras fuentes que producen insatisfacción sexual, - como por ejemplo el onanismo y el coito interrumpido.

Los análisis, presentados en el texto citado, lo conducen a señalar que la fuente que provoca la represión es el dis-

placer dimanado de "la moralidad que no más que una, entre otras, de las armas de las cuales los hombres se sirven para defenderse de su sexualidad"(1)

En aquél texto Freud establece una relación entre el desarrollo filogenético y ontogenético para explicar el exceso de represión y la extensión de la neurosis.

"Con referencia a esta historia de desarrollo de la pulsión sexual podrían diferenciarse, pues tres estadios culturales; un primer estadio en que al quehacer de la pulsión sexual le son por completo ajenas las metas de la reproducción, un segundo estadio en que la pulsión sexual es sofocada toda, salvo lo que sirve a la reproducción, y un tercero en que sólo se admite como meta sexual la reproducción legítima. Este tercer estadio corresponde a nuestra moral sexual "cultural" del presente"(2)

Del primer estadio no apunta nada, del segundo indica que la moral tiende a reprimir las manifestaciones perversas. Las pulsiones parciales dan movimiento a los fenómenos; de los síntomas neuróticos, de la sublimación y al de la perversión. Sobre el segundo reposa la construcción o edificación de la civilización. "La moral sexual del segundo estadio perjudica a aquellos cuyas pulsiones parciales no están sometidas a la hegemonía de la genitalidad"(3)

Del tercer estadio señala que la modalidad en la que ha sido educada la humanidad para contraer matrimonio, por la abstinencia sexual antes y durante él, provoca la aparición de síntomas neuróticos, puesto que otro tipo de actividades sexuales no se encuentran dentro de los cánones de la moral actual. Es en este punto donde recrimina a la educación de su tiempo y donde nacen esperanzas de una reforma, en el sentido de evitar los excesos de la represión.

Freud se interna en el problema de la sexualidad, y al descubrir la sexualidad infantil va a ampliar la noción imperante en su época; de una concepción reproductora se pasa a una conceptualización en donde la sexualidad es considerada como aquello que produce placer. Con la teoría de las pulsiones, la sexualidad aparece como habiendo pervertido - su fin; la reproducción, y no tiene objeto prefijado en el sentido filogenético; fin y objeto no son determinantes para su constitución.

La sexualidad infantil comprende un período autoerótico, - en donde existe primacía de algunas pulsiones, que, en la relación que el niño mantiene con los otros, se van estructurando. Es el Otro (+) el que estructura la sexualidad, - las pulsiones y el deseo del sujeto. Es este período se organizan los componentes no genitales de la sexualidad; el registro anal y el oral. La satisfacción de cada una de ellas se efectúa anárquicamente por lo que Freud asevera que el niño es un "perverso polimorfo".

Existe otra organización dentro de la sexualidad infantil cuyos impulsos están ligados a los órganos genitales como zona erógena dominante. La genitalidad, en el mejor de los casos, subordinará las tendencias sexuales parciales del sujeto en la adolescencia. Entre la organización pulsional de la primera infancia y la aparición de los caracteres sexuales secundarios, Freud señala un período intermedio, - el de latencia.

El período de latencia determina la inclusión del sujeto - en otros grupos sociales y la entrada a la institución escolar. Freud considera que la educación es una herramienta que contribuye a la organización de la genitalidad y que en la organización del período de latencia se darían las condiciones de educabilidad de la sexualidad del sujeto.

Estos planteamientos le llevaron a decir en la "Introducción a Oskar Pfister" (Die Psychanalytische Methode) que; educación y terapia se sitúan entre sí en una relación que podemos señalar. La educación quiere cuidar que de ciertas disposiciones {constitucionales} e inclinaciones del niño no salga nada dañino para el individuo o la sociedad. La terapia entra en acción cuando esas mismas disposiciones han producido ya ese indeseado fruto de los síntomas patológicos... la educación es una profilaxis que quiere prevenir ambos desenlaces, el de la neurosis y el de la perversión; la psicoterapia quiere deshacer el más lábil de los dos e introducir una suerte de poseducación"(4)

Agrega, en el mismo texto, que el ejercicio del psicoanálisis lo puede ejercer cualquier persona que no tenga conocimientos de medicina. Se ha situado la tarea del educador y del analista al mismo nivel, con la única diferencia que el educador podrá intervenir antes de que se instituya el síntoma. Es en éste sentido que la educación es profilaxis. La tarea del terapeuta es que éste ubica su actuación después de haberse manifestado el síntoma.

Es en este texto, principalmente, donde las esperanzas de una reforma a la educación parecen vislumbrarse, y desde la cual surge todo un movimiento denominado educación analítica. En este movimiento se inscriben las experiencias desarrolladas por Neill, Pfister, entre otros.

Freud, retomando los planteamientos indicados, se pronuncia por una educación sexual dirigida no sólo a los niños sino también a los padres. La escuela asumiría ésta responsabilidad ya que la ceguera respecto de la sexualidad del niño por parte de los padres -producto de la amnesia infantil a la que están sujetos- les impide educar en sentido profiláctico a sus hijos.

También pone en alerta a los educadores para que éstos no inhiban la investigación del niño de su sexualidad, y por ende de su mundo circundante. Se pugna por la sinceridad, la honestidad y la verdad, por la libertad de expresión y de pensamiento.

Se soñó a principios de siglo en el "mejor de los mundos" a raíz de una tradición higienista nacida en el siglo pasado. "En el medio de Freud, los pediatras están, desde 1909 muy apegados a la noción de profilaxis y al descubrimiento precoz de los problemas; además ellos otorgan gran importancia a las posibilidades educativas o reeducativas" (5) Pero esto se da sin poner en tela de juicio la misma noción de reeducación que apunta a la búsqueda de la normalidad de un "desarrollo malogrado" que hay que corregir. Este es el ambiente histórico el que enmarcó la propuesta de la educación como profilaxis apoyada por los descubrimientos del psicoanálisis.

Educación para la realidad.

La educación, a partir del descubrimiento de la sexualidad infantil, no sólo permite el acceso a la genitalidad, también dirige hacia la realidad. Este término tiene algunas acepciones que intentaremos aclarar.

Prolongando las observaciones sobre la sexualidad, Freud notó lo extraño que resulta para el yo la sexualidad. El yo aparece como aquella instancia que va a mediar el organismo, las necesidades internas, y la realidad exterior, con el propósito de mantener íntegro el aparato psíquico. En el artículo sobre "Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico" se plantean las relaciones --- entre las pulsiones del yo y la sexuales. Freud ve que -- las pulsiones de autoconservación por estar ligadas con -- objetos externos, someten al yo al principio de realidad. La formulación del principio de realidad le lleva a recon-- siderar el problema de la educación.

"La educación puede describirse, sin más vacilaciones, como incitación a vencer el principio de placer y a sustituirlo por el principio de realidad; por tanto quiere acudir en auxilio de aquel proceso de desarrollo en que se ve en vuelto el yo, y para este fin se sirve de los premios de amor por parte del educador: por eso fracasa cuando el niño mimado cree poseer ese amor de todos modos, y que no-- puede perderlo bajo ninguna circunstancia"(6). Desde esta perspectiva sólo las pulsiones del yo son educables.

Freud habla de algunos beneficios de la educación respecto a su relación con la pulsión sexual, pues aquélla exige que el niño soporte una dosis de displacer; en el pasaje del principio del placer al principio de realidad la

aceptación del displacer se encuentra en el fundamento de una futura obtención de placer.

El sentido que tiene la palabra realidad en este artículo se interpreta como la realidad social. "La realität del - 'Realität Prinzip' nos parece que debe ser incluida en la Wirklichkeit, es decir, en la realidad como efecto de lo-simbólico, la realidad fabricada por el llamado del niño-al producir su objeto, la madre.."(7)

Además de reconocer esta realidad, externa, el psicoanálisis reconoce otra realidad; la realidad psíquica.

Es en este punto donde comienzan las distinciones entre-- educación y análisis, el fin de la primero es adaptar al niño a la realidad exterior, mientras que el psicoanálisis llevará a reconocer la realidad de los deseos.

Freud analizará a la educación desde otra perspectiva cuando elabore la noción de superyó, estrechamente vinculado-- con el complejo de Edipo, noción que es central dentro -- de la antropología analítica en cuanto que estructura la-- personalidad y orienta el deseo humano.

Al superyo se le adjudican las funciones de autoobservación la conciencia moral y el ideal del yo. La función del ide al es represiva, es en nombre de los ideales que el suje to se reprime. Lo que nos lleva a pensar la importancia de los modelos que comunmente se le presentan al niño en-- la relación pedagógica.

Asimismo indica que en la educación los educadores se de-- jan guiar por los preceptos dictados por su superyo, a -- partir de estas consideraciones recomienda que " el peda-- gogo debe recibir instrucción psicoanalítica, pues de lo-- contrario el objeto de su empeño, el niño, seguira siendo para él un enigma inabordable. Esa instrucción se obten _

drá mejor si el pedagogo mismo se somete a un análisis, lo vivencia en sí mismo"(8)

En el "Porvenir de una ilusión" Freud analiza las creencias religiosas y concluye que se basan en la ilusión, argumenta, también, que las creencias religiosas son en gran parte responsables de la prohibición que se ha ejercido sobre el pensamiento.

El desea que la educación deje de sustentarse en la ilusión y propone una educación para la realidad, realidad que no se refiere solo a la social, material, exterior, toma en cuenta a la realidad interior, la realidad psíquica, la realidad del fantasma.

Es decir que la educación también debe apuntar a reconocer la realidad del deseo. "El reconocimiento de los deseos ha tenido siempre una virtud pacificante. Tal es el principio de la cura analítica... decir no a un deseo es reconocerlo como dicho, reconocerlo como deseo. Que el deseo pueda "satisfacerse" ello está demostrado por el sueño; el deseo se "realiza" en el decir. Tal podría ser el programa de una educación de orientación analítica. La potencia de la razón reside, lo demuestra el psicoanálisis, en las virtudes de la palabra"(9)

Proceso analítico y Proceso pedagógico.

"El trabajo pedagógico es algo sui generis, que no puede confundirse con el influjo psicoanalítico ni ser sustituido por él ... no sólo lo prohíben razones prácticas, -- sino que lo desaconsejan reflexiones teóricas" Freud (1925)

En la "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis" encontramos un largo pasaje dedicado a esclarecer la posible relación entre la educación y el psicoanálisis. Punto cuya comprensión requiere de la diferenciación del proceso analítico y proceso pedagógico.

Respecto al proceso educativo ya hemos marcado algunos puntos, apuntamos que el educador se ubica en el lugar del ideal del yo y es por intermedio de éste y de la transferencia que obtiene el poder para someter a la realidad al educando. El proceso pedagógico se basa en el narcisismo del sujeto en vista de conseguir en el futuro un tipo especial de reconocimiento que apunta a la ilusión del yo del educando.

Freud le da atributos especiales a la instancia del ideal del yo, ya que funda en la identificación original con el padre 'exquisitamente viril' anudando posteriormente las identificaciones con los maestros, los héroes socialmente valorados. Ha esclarecido con esto el mecanismo de la hipnosis; el hipnotizado pone al terapeuta en el lugar del ideal del yo. Cuando ésto sucede el médico es portador de la Ley y somete al sujeto a sus influjos. Recordemos que en el paso hacia el psicoanálisis tuvo que ser abandonada la práctica de la hipnosis, pues

to que no hacían desaparecer los síntomas. Freud asevera que el procedimiento psicoanalítico se diferencia del método de la sugestión en cuando no propone comandar al paciente según los ideales del analista.

A diferencia del educador que se apoya en la transferencia, el analista pretende destruir una por una, desenmascarar las modalidades que adquieren en el proceso analítico. El analista no dirige ni desea en lugar del sujeto, cuestiona en él el lugar de las idealizaciones.

El proceso analítico pretende levantar las represiones ejercidas sobre los representantes pulsionales, así como cuestionar constantemente el narcisismo del sujeto.

"Desde el punto de vista tónico y dinámico la acción del educador y del analista son exactamente contrarias. El primero se alía al ideal del yo contra el ello, utiliza el placer-displacer narcisista para contener las pulsiones sexuales autoeróticas; el segundo se apoya sobre el ello, sobre las fuerzas emanadas de los deseos reprimidos que no aspiran sino a manifestarse, y combatir el narcisismo que se opone por el displacer al levantamiento de la represión "(10)

El hombre no puede liberar sus pulsiones (la educación se apoya en el sofocamiento de ellas), pues sobre cierta represión ejercida sobre sus representantes se edifica la civilización.

La "educación debe inhibir, prohibir y sofocar" dice Freud, propone para ella el justo medio; evitando los excesos de la represión y de la permisividad.

El psicoanálisis no se ha planteado ser una ciencia auxiliar de la pedagogía, en el sentido de la utilización de métodos y técnicas, pero desde el psicoanálisis podemos pensar desde otra perspectiva la problemática educativa. Freud señala "Las difíciles tareas al educador; discernir la peculiaridad constitucional del niño, colegir por pe _ cueño indicios lo que se juega en su inacabada vida aní _ mica, dispensarle la medida correcta de amor y al mismo tiempo mantener una cuota eficaz de autoridad, nos dire _ mos que la única preparación adecuada para el oficio de _ pedagogo es una formación psicoanalítica profunda "(12)

"ELEMENTOS QUE DESDE EL PSICOANALISIS NOS PERMITEN REFLE--
XIONAR SOBRE EL PROCESO EDUCATIVO"

A) Edipo, estructura estructurante y proceso educativo.

"El complejo de Edipo es algo tan sus-
tantivo que no puede dejar de produ--
cir consecuencias, cualquiera que --
sea el modo en que se caiga en él o --
se salga de él" Freud (1925)

En el primer capítulo señalábamos que uno de los conceptos principales de la teoría analítica es el del complejo de - Edipo, al que inevitablemente se le incluye el de castra-- ción. Mediante aquél el sujeto se posibilita la inclusión en grupos alejados de la estructura familiar, el acceso a la genitalidad y organiza la dialéctica de las identifica- ciones.

¿Qué entendemos por complejo? "Significa universalidad, -- significa que hay una organización de las representaciones en relación con una imagen [imago +] ... y significa --- que hay un aspecto estructurante en esta organización, es- estructurante para el conjunto de la vida libidinal y, qui-- zás de la vida del individuo (el complejo de castración se halla íntimamente ligado al Edipo del que sólo constituye uno de sus aspectos)"(1)

Es decir, el complejo es algo que se encuentra más allá de la conciencia del sujeto por estar regulado culturalmente, pondremos como ejemplo el complejo de destete:

1. Es genérico puesto que toda la especie humana lo desa-- rrolla.
2. Se efectúa por encima de la relación biológica,
3. Manifiesta efectos psíquicos en el individuo (por la re- lación que el niño establece con la madre a consecuen-- cia de la prematuración específica del nacimiento)

Desde esta perspectiva consideraremos que el complejo de Edipo es la estructura (conjunto de elementos, padres hijos, organizados en torno a algo que los relaciona; el falo), estructurante (del inconsciente, del deseo, de la sexualidad del sujeto) que posibilita la constitución del mismo y más tarde de su participación en los procesos educativos que se desarrollan en otros grupos. Proceso en el que intervienen las represiones secundarias.

Revisemos rápidamente el complejo de Edipo, recordando que; es una estructura fundamental para el advenimiento del sujeto humano, y qué lo que impera en la función que los personajes del mismo ejercen así como de las relaciones que establecen a partir de lo que circula entre los elementos de la estructura edípica; el falo (2)

El falo puede adquirir los siguientes atributos:

- a. "Se puede tener, pero no hay nadie que lo sea,
- b. Se lo puede perder,
- c. El falo circula, se dá, se recibe,
- d. Puede ser reemplazado por otra cosa"(3)

25

El falo le dá movimiento al Edipo. Dentro de éste distinguiremos tres tiempos (lógicos, no cronológicos)

Primer tiempo. Como señala Masotta -siguiendo a Lacan- la organización edípica se compone de dos pedazos, el Edipo del padre y el Edipo de la madre. En la estructura intersubjetiva de los padres el niño viene a ocupar un lugar ya delimitado desde antes del nacimiento; desde los orígenes el sujeto responde a la demanda y al deseo de aquéllos. En este tiempo es el deseo de la madre el que está median-do la relación, es ella, quien desde "la otra escena" introduce el falo en este vínculo, pues ha establecido, y esto se le escapa de la conciencia, la equivalencia falo=niño, que tiene que ver con el sepultamiento de su propio --

Edipo.

"El niño desea ser el objeto del deseo de la madre; para ello se convierte en aquéllo que la madre desea. Su deseo es deseo del otro, en el doble sentido, o sea ser deseado por el otro, y de tomar el deseo del otro como si fuera el propio"(4)

El infante para la madre vendrá a colmar ese "viejo" deseo que se estructuró en su Edipo. Ella es la que marca el deseo para el hijo; en la relación de intercambio es mediante el falo que los deseos se colman; es decir, que es una relación imaginaria en donde los dos sujetos permanecen -- presas, ya que "en el punto de partida existe la condición narcisista como punto de convergencia de dos deseos"(5)

Segundo tiempo. En este momento el padre se introduce en la escena a dirigir una doble prohibición; hacia la madre "no reintegraras a tu producto", se la priva del objeto fálico; hacia el hijo "no yacerás con tu madre".

26

Ella dirige su atención hacia otro objeto que no es el hijo. Es importante que la madre dirija la mirada al padre, y que éste efectúe un corte en esa relación imaginaria en la que se encuentran ambos en el primer momento.

La función del padre es la de corte, de interdicción, lo que en la teoría se conoce como "Nombre-del-Padre. El "Nombre-del-Padre" es en lo simbólico portador de la Ley.

"La Ley con L mayúscula; para nosotros no se trata de la Ley de la prohibición del incesto, sino de esta ley en tanto que funciona en el inconsciente como ley de castración simbólica"(6)

La castración no es real (en el sentido de la realidad material) su objeto es imaginario; el falo, "la castración es esta alternativa que se presenta al sujeto cualquiera que sea su sexo; o bien no lo es, [el falo] o bien no lo

posee. Alternativa que condiciona todo acceso al deseo genital"(7) Con la castración el sujeto adquiere la promesa de encontrar otros objetos más allá del objeto primordial. En este tiempo el el padre el que detenta el falo -como se dice de alguien que detenta el poder-, pregona que la madre no es el amo absoluto, que ella tiene que aceptar una ley.

Tercer tiempo. La función del padre, como lo señalamos, -- consiste en ser interdictor, soporte de la Ley entre la -- madre y el hijo. En el primer tiempo el niño se identifica con el falo. Pero en el tercero la Ley y el falo son instancias que permanecen más allá de los personajes implicados en la estructura.

El niño se identificará con el ideal del yo en el sentido de apropiación de rasgos en los que se asume la masculinidad y femineidad, en este sentido vemos que son puntos de llegada y no puntos de partida.

27

En este tiempo el padre aparece como aquél que dá derecho a la sexualidad, que se encuentra regido por una ley que a él mismo se le escapa.

Señalaremos algunos puntos del complejo de castración. Indicábamos que la castración es simbólica, en cuanto introduce una falta y un corte en la relación Madre-hijo. Existen, en Freud, precursores del complejo de castración como son; el destete, la defecación y el nacimiento, pero esto no nos autotiza a hablar de ella si no está enlazada con la "pérdida" de los genitales.

¿De qué tipo de pérdida se trata ? de un objeto imaginario. La fantasía de castración se produce posteriormente a la percepción de la diferencia de sexos. El complejo se denomina en la mujer envidia del pene y en el varón amenaza de

castración (8)

"Mientras que el complejo de Edipo del varón se va al fundamento debido al complejo de castración, el de la niña es posibilitado e introducido por este último"(9)

En el niño la amenaza de castración lo llevará a identificarse con el padre, a partir del cual se conforma el super yó que;

a.- introyecta la autoridad paterna.

b.-"perpetúa la prohibición del incesto,

c.- asegura al yo contra el retorno de la investidura libidinosa del objeto"(10)

La niña debe realizar un doble cambio, "debe abandonar la excitabilidad clitorídea por la erogeneización de la vagina y el objeto primordial del mismo sexo, por el objeto edípico, el padre"(11)

El impulso hacia el padre es originado por la decepción fálica. Como apuntábamos la castración en la mujer es denominada envidia del pene; lo que la niña espera del padre no es a él como hombre, sino al hijo que éste le puede otorgar para resarcir su falta. De ahí que la mujer establezca la equivalencia de niño=falo (nos encontramos en el primer tiempo del Edipo)

Freud señala que"es la particular naturaleza de la relación madre hijo la que con igual inevitabilidad lleva a la perturbación del amor infantil, pues aún la educación más blanda no puede hacer otra cosa que ejercer compulsión e introducir limitaciones"(12)

La prohibición del incesto, el complejo de castración y el de Edipo se han postulado como universales, en el sentido de que todo ser humano permanece marcado por estos procesos.

En la familia es por la historia del padre y de la madre

que el Edipo deviene de generación en generación es en él que el niño se inscribe. Este perpetúa una historia que le ha sido delegada por los otros, la adscripción a ella está fuera de su voluntad y de su conciencia.

Es por el complejo de Edipo que el niño accede al mundo es pedíficamente humano, es decir al orden simbólico. El éxito del proceso educativo dependerá de los avatares o accidentes por los que pase el complejo; lo esencial del proceso educativo se encuentra determinado por él. Nos lo demuestra claramente el fenómeno de la psicosis, en donde -- cualquier método educativo común no tiene probabilidades - de éxito.

La estructura organiza las pulsiones, las relaciones con los padres y los deseos inconscientes, esto tiene una -- "importancia capital para comprender las modalidades de - la influencia de los padres y educadores sobre el niño. - El inconsciente de los educadores puede ser considerado - como más determinante para el desarrollo del niño que la acción educativa concertada"(13)

El superyo como heredero del complejo de Edipo toma la -- función de los padres que es esencialmente prohibitiva. - Conformándose el superyo del niño a imagen y semejanza -- del superyo de los padre; los educadores no se mantienen al margen de este proceso, puesto que se basan en los preceptos de su superyo para el ejercicio de la labor educativa.

Es en nombre de los ideales que el sujeto se reprime. Los ideales -querer ser como- fundan el ideal del yo, éste es el heredero en lo simbólico del yo ideal; ideal de la perfección imaginaria en la que se vive el yo.

La función del modelo, de lo ideal tiene gran importancia en la relación pedagógica. El modelo es introducido y sus

tentado por padres y educadores intentando realizar en --
el niño el ideal que ellos quisieron alcanzar; lo que les
interesa es satisfacer su propio narcisismo. El niño se --
convierte de esta manera en el centro donde convergen de--
seos que le son extraños.

Mediante los conocimientos que proporciona el psicoanáli--
sis los pedagogos podrían estar alertas a cierto tipo de -
proposiciones de educación ideal, que con el supuesto ---
"beneficio" al niño, se plantean (+)

Es a partir de estas consideraciones que Freud recomendó -
la necesidad de una formación analítica a los educadores,
indicando, además que la educación debe encontrar su jus-
to medio, entre el dejar hacer y la interdicción total.

B) Las identificaciones.

"A las imagos que restan [de los padres] se anudan después los influjos de maestros, autoridades, modelos que uno mismo escoge y héroes socialmente reconocidos" Freud

El tema de las identificaciones mantiene un papel importante dentro de la teoría analítica, es mediante éste proceso que se construye lo que en términos generales conocemos como "personalidad"

Distinguiremos diferentes tipos de identificaciones, res--tándonos por señalar que el proceso se realiza por la identificación con un único rasgo.

Identificaciones primarias.

"La identificación primaria ... a primera vista, no parece el resultado ni el desenlace de una investidura de objeto; es una identificación directa e inmediata no mediata, y más temprana que cualquier investidura de objeto" (1)

¿Cuál es el objeto de esta identificación? Son los pa---dres, para ser más explícito señalaremos que el objeto -- es la imago del padre "exquisitamente viril"

Es en la fase oral donde el sujeto estructura la identificación primaria a través de los cuidados y la alimentación de la madre. En este momento el pecho es el objeto -- común en donde se articula el deseo de la madre y el del -- niño "La madre desea lo que el infante demanda y el infante demanda lo que la madre desea" (2) Es en esta -- fusión - unión que el niño se aliena en el deseo materno

constituido por el "lugar que ocupa el padre del niño en el deseo de la madre o el lugar que dejó en la madre el amor a su propio padre. Es en este sentido que hablamos del padre de la prehistoria o del padre "exquisitamente viril " (3)

Las identificaciones primarias, por lo tanto, estructuralmente tan mediadas por los otros con los que el sujeto interactúa a partir de su insuficiencia orgánica. Nos es conocida la fórmula "El deseo del hombre es el deseo del Otro. "Conviene recordar que es en la más antigua demanda donde se produce la identificación primaria, la que se opera por el poder absolutamente materno, a saber, -- aquella que no sólo suspende del aparato significante la satisfacción de las necesidades, sino que las fragmenta, las filtra, las modela en los desfiladeros de la estructura significante"(4)

32

El ser le será dado al niño desde fuera, es el drama de todas las identificaciones. Si yo soy "eso" quiere decir que no soy salvo aquello con lo que me identifique. Desde la perspectiva del Edipo, es por la función del Otro, del "Nombre-del-padre" y del Falo, que el niño se incorpora a otro registro identificatorio configurado por las identificaciones narcisistas formadoras del yo.

Identificaciones Narcisistas.

Lacan denomina a la fase constitutiva del yo estadio del espejo.

La teorización se apoya en tres tipos de experiencias :

- 1.- La conducta del niño ante el espejo
- 2.- El transitivismo
- 3.- La importancia de la percepción visual de

animales de la misma especie.

En este proceso está presente de forma continua la ecuación simbólica en la madre de niño=falo, gracias a lo cual ella lo narcisiza, "En el juego de espejos al que ambos se entregan el niño debe darle a su madre la referencia que ella desea, la madre debe procurarle la imagen mediante la cual él unifica su cuerpo "(5)

El niño percibe en el otro la imagen especular que le anticipa la imago de cuerpo completo, actualizándole la vivencia de cuerpo fragmentado. Aquí es donde se vuelcan las identificaciones narcisistas y dan forma a un ideal de estado del yo, yo me veo ante esa imagen que me anticipa mi estado ideal. Es decir; el ideal se estructura en calidad del yo; se forma el yo ideal, donde el ideal es un modelo para el Otro. En cierto sentido la identificación narcisista es una identificación con el falo imaginario (en cuanto estado de completud)

Asimismo uno de los componentes fundamentales en la constitución del yo es la agresividad" La agresividad es la tendencia correlativa de un modo de identificación que llamamos narcisista y que determina la estructura formal del yo del hombre y del registro de entidades característico de su mundo"(6)

Existe una relación sustancial entre la formación del yo (identificaciones narcisistas) con el registro de lo imaginario, puesto que "puede calificarse de imaginario.... la relación fundamentalmente narcisista del sujeto para con su yo; y.... una relación llamada dual basada en (y captada por) la imagen de un semejante (atracción crótica, tensión agresiva). . . toda relación imaginaria está según Lacan esencialmente dedicada al engaño"(7)

Identificaciones Edípicas.

En el primer tiempo del Edipo el niño permanecía identificado a la madre a través de la identificación con el objeto de su deseo. El padre se actualiza en la escena-- efectuando un doble corte, posibilitando al sujeto el acceso a lo simbólico y la aprehensión de un modelo de identidad sexual. El padre se convierte en prohibidor y en objeto querido y admirado por el infante, en cierto sentido la identificación edípica es identificación con el rival.

En este momento "el padre se ofrece como polo de las identificaciones sexuales del hijo y simultáneamente de sus ideales sociales ... hay que recordar el polo de la identificación es el polo deseante, de cuyo deseo depende la determinación del objeto para el sujeto, identificarse es , entrar ...en la ronda del deseo"(8)

Las identificaciones Edípicas favorecen la identidad sexual, permitiéndole al sujeto la búsqueda de un objeto más -- allá de su grupo familiar.

Identificaciones Históricas .

En este proceso la identificación y la catexia coinciden en la apropiación de algún rasgo del objeto, y ya apropiado el sujeto tiende a repetirlo compulsivamente "La identificación pasa por la ubicación del deseo del otro"(9). El sujeto desea ocupar el lugar del objeto causa del deseo del Otro. Este lugar es ocupado por un tercero, así el sujeto se imagina que apropiándose de un rasgo será el objeto causa del deseo del Otro.

Identificación con el objeto perdido .

Este proceso ocurre como resultado de una renuncia de los deseos sexuales hacia el objeto, por una identificación a él, "resulta de la relación de amor, debido a que el objeto rechaza el amor, el sujeto, mediante un proceso regresivo, es capaz de identificarse con el objeto que lo frustra"(10) , haciendo suyas algunas de sus características para sustituirlo ante el ello como objeto de amor.

Resumiendo; las identificaciones son formadoras de la "personalidad", el yo está formado por identificaciones especulares(11) y agresivas. Lacan señala que el yo es la suma de las identificaciones de un sujeto.

En el proceso identificatorio se diferencian catexias e identificaciones, pero en forma mutua se promueven .

35

La identificación se apropia de rasgos de objetos, se quiere ser como, en el caso del niño , se quiere ser como el padre para tener sus atributos. O se efectúa una identificación con el objeto perdido.

Por los efectos del Edipo se permite la apertura a la dialéctica de las identificaciones que se articulan con lo real .

"La identificación es inasible; se inscribe en todos los casos sobre un transfondo de falta, de carencia, como tentativa en dirección, de movimiento hacia una forma de sí que llenaría el vacío "(12)

El Edipo estructura las identificaciones secundarias; es en estas donde los educadores ejercen su influencia en los niños.

El polo de las identificaciones es el deseo, en consecuencia la relación educativa está marcada por la confluencia de deseos e identificaciones que son los que dan pie a lo que se conoce como proceso de enseñanza-aprendizaje. Lo interesante es analizar en la relación educativa qué es lo que promueve el docente, en cuanto a identificaciones y deseos y qué es lo que demanda el alumno. El mismo proceso se puede pensar en el sentido inverso; educando-educador.

F. Oury indica que el aprendizaje de gestos, de los movimientos, etc. se basan en la identificación. "Se halla - en efecto en la base de los aprendizajes, en tanto que-imitación de los comportamientos del otro, captado en la imagen que el otro se da de él mismo"(13)

El proceso de identificación nos hace volver al problema del modelo, que el maestro tenga que ubicarse en el lugar del saber para propiciar el aprendizaje, esto no justifica que él se trate de perpetuar en ese lugar, pues el psicoanálisis lo demuestra, se corre el peligro de "enganchar" al alumno en el terreno de lo imaginario, de no poder acceder a o ro palabra más que a la ajena.

Este proceso también debe interesar a los educadores dado que podrían explicarse los problemas referentes a la incapacidad de aprender con determinados profesores.

También ayudaría a explicar las elecciones vocacionales; es muy común escuchar frases tales como "quiero estudiar, estudiar esta carrera como mi maestro de..... que era -- muy agradable".

Es en la escuela donde se juegan no sólo los elementos de la estructura edípica, sino que en el proceso de enseñanza-aprendizaje el maestro interviene inevitablemente, -- tal y como lo marca el proceso identificatorio, jugando en el lugar del ideal del yo del alumno.

C) La transferencia.

Aseveramos que la relación educativa es una relación en la que se está jugando permanentemente el deseo. Ahora bien - ¿cómo se articula éste en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y más específicamente en la relación que el niño mantiene con su profesor?

Indicamos que el sujeto es el producto de las relaciones establecidas con los elementos de la estructura edípica.-- Como complejo vimos que las relaciones intersubjetivas se anudaban a las imagos de los padres, pues bien, el sujeto tiende a repetir, basado en el modelo original, la relación que ha mantenido con sus progenitores.

La transferencia se dan en el análisis y en la educación. En cada campo tiene una dirección y un trabajo diferente - puesto que tanto el analista como el profesor son ubicados en el lugar del ideal del yo.

En el caso de la educación, de acuerdo al modelo de la sugestión, el infante espera del docente un saber, un conocimiento que se encuentra más allá de la transmisión de cualquier área científica.

La transferencia es el "proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, -- dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos"(1) Permanece ligada a las imagos de los padres y -- hermanos.

TAL vez uno de los ejemplos más concretos de este mecanismo se refiere a los equívocos de los niños recién ingresados a la institución escolar cuando cambian la denominación de papá por maestro y de maestro por papá.

La pedagogía funciona como drama, pues los roles que se --
mantienen son los de un amo que sabe, en oposición a otro
que no posee conocimientos y es en este sentido que sólo --
tiene cabida la idea de alguien denominado maestro.

"En la enseñanza, el deseo de saber del alumno choca con--
tra el deseo del maestro ... de que el alumno sepa, anulando
así lo que podría realmente mantener de deseo del alum--
no. Al mismo tiempo, el maestro espera confusamente que el
alumno le dé el saber que le falta, lo que lleva al alumno
a defenderse como si corriese el peligro de verse privado
del producto de su trabajo"(2) Es en el juego entre el sa--
ber y la ignorancia que se desarrolla el proceso de ense--
ñanza.

Lo que queremos marcar es que el psicoanálisis nos permite
reflexionar sobre el lugar del maestro. Lugar en el que se
juega el narcisismo de él y donde también confluye una --
imagen social del maestro. acarreada en el transcurso de --
la historia.

En sus aspectos narcisísticos el maestro tiende a "engan--
char" a sus alumnos en una relación imaginaria cuando él --
se propone como ideal, como modelo. Comentarios como los --
siguientes hemos escuchado en nuestra vida estudiantil; --
"Soy muy buena psicoanalista", "Tengo muy buena experien--
cia", "Ustedes no me entienden", "Ustedes deben saber más",
"Ustedes no han captado", (3) El maestro se ha puesto en --
el mejor lugar, el lugar del ideal, del modelo.

La relación también puede ser más sutil cuando el maestro
se propone como neutro, ¿es neutra la figura del maestro?
creo que podemos responder negativamente.

Regresemos a la cuestión del modelo; el niño modelo es el
niño ideal, es aquel que estudia, que atiende, el que es --
dócil, que admira al maestro, y dónde, como juego de es--

jos, el maestro también lo admira. Es por la demanda de --
amor, a la que cualquier sujeto se adhiere que el proceso
educativo existe.

¿Cuáles son las lecciones que esto nos proporciona para la
enseñanza? Ella "será ante todo una enseñanza que romperá
con el juego especular (del espejo) del "sujeto" supuesto-
supuesto saber, con el faldó acuerdo de la relación dual,-
sería una enseñanza basada en la alteridad más firme"(4)

El mecanismo de la transferencia en el análisis tiene otro
camino pues permanece vinculado a la cura. "Siempre, en el
análisis el saber se espera del otro. Si el sujeto lo espe
ra del analista, el analista lo espera del sujeto; pero --
este juego de espejos está desactivado por el hecho de que
el otro; del que se espera el saber no es realmente al---
guién"(5)

D) La represión.

En el artículo de "Moral sexual" Freud critica severamente los preceptos morales sobre la sexualidad. A este planteamiento podría proponérsele una resolución inmediata, tal y como se pensó en las reformas posibles a la educación. La represión que aquí se plantea parece responder a la voluntad del que la ejerce, esperándose un cambio consciente de la actitud ante situaciones que involucran la problemática sexual.

La teoría sobre la represión se modifica, en los escritos metapsicológicos, específicamente el dedicado a la represión, Freud proporciona una visión más completa de este destino de la pulsión.

A la teoría de la represión se le llegó a considerar como la base de la doctrina psicoanalítica puesto que se le considera como un mecanismo que se encuentra en el origen del inconsciente, siendo la base en la organización del aparato psíquico.

Se habla de una represión original que "tiene por efecto la formación de cierto número de representantes inconscientes o "reprimido primario" "(1). En este sentido la represión, organizada en la estructura edípica, permanece en la base de la formación del inconsciente así como de la organización del deseo.

Existe, además, un segundo tipo de represiones, la represión que podemos llamar secundaria, la que mantiene un vínculo estrecho con la primera," recae sobre retoños psíquicos de la agencia representante reprimida o sobre unos itinerarios de pensamiento que, procedentes de alguna otra parte, han entrado en un vínculo asociativo con ella [con la represión primordial]"(2) El destino de la represión --

del representante de la pulsión es el de desaparecer de la conciencia, intentando evitar el displacer que le causaría al yo la aparición de ciertos contenidos vehiculizados por los representantes, pero existen fracasos o alteraciones - en el proceso como sucede en el chiste o en la angustia, en síntomas y en general en las formaciones del inconsciente. El mecanismo de la represión es enteramente individual, en el proceso confluyen el yo , el ideal del yo y el superyó. Freud afirma que la moralidad "no es más que una de entre otras de las armas de las cuales los hombres se sirven para defensa de su sexualidad" El sujeto no permanece aislado de los preceptos que dicta la realidad social, él los reproduce en su interior, viviendo imaginariamente las leyes dictadas desde lo simbólico. Lo demuestra el psicoanálisis al contrastar, por ejemplo, el padre fantaseado del neurótico, que es un padre omnipotente, con el padre que se presenta en la realidad cotidiana, que suele no serlo. La ausencia de la represión es psicotizante y su exceso -- es neurotizante, "la educación tiene que fijar su senda entre el Escila de la permisión y el Caribdis de la denegación {frustración}. Si la tarea no es del todo insoluble, será preciso descubrir para la educación un optimun en que consiga lo más posible y perjudique lo menos"(3)

Freud ha puesto en alerta a los educadores por la represión que ejercen sobre la investigación de los niños en lo que se refiere a la sexualidad. La represión que se ejerce sobre ésta actividad se ejerce, también, sobre el pensamiento, la prohibición sobre el decir obra también sobre el pensar.

La omisión de ciertos temas en la vida familiar provocan -
incertidumbre y perplejidad en el sujeto, pudiéndose encontr
trar esto en la base de la formación de síntomas.

Freud lo que critica son los excesos de la represión, en -
los que se funda el autoritarismo, llegando a plantear, en
las "Nuevas conferencias" como posibilidad profiláctica de
la neurosis un cambio de sociedad. Pero la educación, ase-
vera , no debe formar niños rebeldes."Más que formar niños
revolucionarios, Freud sugiere que es el adulto quien debe
ría renovarse con el niño a partir de las conclusiones --
(bien revolucionarias) formuladas por el psicoanálisis so-
bre la vida psíquica del niño y el rol que en él juegan --
las pulsiones sexuales"(4)

El hombre no puede liberar sus pulsiones, tal y como lo -
sostiene Reich y seguidores, pues sobre cierta represión
ejercida sobre ellas se edifica la civilización.

43

Jean-Marie Brohm comentando los postulados que citamos --
dice que "la teoría revolucionaria de Freud acaba pues en
las contradicciones del reformismo oportunista más llano y
más vulgar"(5) añadiendo, además, que Freud permanece ence
rrado en una "Ideología de pequeño burgués"; a lo que nos
atreveremos a preguntar ¿Es posible pensar, como se imaginó,
en el mejor de los mundos, en la ausencia de castración de
prohibición, de represión, -tal y como se plantea desde el
psicoanálisis- en la constitución del sujeto humano? El --
emitir tal planteamiento es ilusorio y tiene poco respaldo
teórico, por más revolucionario que intente postularse.
Esperar, como lo suponene algunos "una educación que haya
eliminado el problema de la castración, es emitir una aspi
ración que no tiene en cuenta la exigencia estructural en
la que se halla preso el individuo"(6)

E) La Sublimación.

La sublimación al igual que la transferencia en un concepto importante para comprender el proceso educativo.

Freud sostuvo que la imposibilidad de satisfacción de la pulsión sexual, dado que ésta no se reduce al campo de la necesidad, era la condición que permitía el acceso del sujeto hacia otros campos en la búsqueda continua del placer.

Acceso hacia otros campos por el hecho de que la pulsión no tiene objeto determinado y que le permite al sujeto la obtención de una satisfacción más allá - puesto que se encuentra en otro campo- del objeto sexual. La sublimación se desarrolla por la naturaleza misma de la pulsión; labilidad de objeto y fin.

La sublimación es un destino de pulsión que se opone a la represión, la primera se apoya sobre los componentes de -- las pulsiones sexuales que no han sido integradas a la -- genitalidad y la secundales prohíbe manifestarse. En este sentido podríamos decir que sólo se subliman las pulsiones parciales.

La sublimación es la fuente sobre la cual se apoya el nacimiento de la civilización, "La pulsión anal dará así nacimiento, al orden y a la propiedad, que son cualidades -- eminentemente civilizadas; la pulsión escópica se transformará en deseo de saber por el camino de la curiosidad -- sexual, fuente de la investigación científica"(1)

Es decir que de los caminos que pueden tener las pulsiones parciales, la sublimación es el socialmente aceptado; los otros caminos pueden ser la fijación de la pulsión parcial dando lugar a una perversión sexual, o que aquélla sea reprimida dando lugar al síntoma neurótico.

Puesto que existe una ineptitud de la pulsión sexual para satisfacerse plenamente, de ella emana "el apetito de saber", como Freud lo denomina, dando lugar a la curiosidad infantil que tiene como prototipo la curiosidad de la vida sexual y que por desplazamiento se dirige a la curiosidad del mundo circundante.

"Del apetito de saber de los niños pequeños es testimonio su infatigable placer de preguntar, enigmático para el -- adulto mientras no comprenda que todas esas preguntas no son más que circunloquios, y que no pueden tener término porque mediante ellas el niño quiere sustituir una pregunta única, que, empero no formula"(2) El niño no puede -- plantear correctamente la pregunta pues ¿Quién "sabe" sobre el objeto del deseo?

Los fracasos respecto a la investigación sexual son marcados por Freud; el primero, el apetito de saber comparte el mismo camino que la sexualidad, sofocado y limitado se llega a la inhibición del pensamiento. El segundo consiste en sexualizar o erotizar las actividades intelectuales, la -- investigación permanece sin conclusión, prolongándose en -- el infinito, como compulsión obsesiva. El tercero no pasa por la represión, así la curiosidad sexual es sublimada . Es por mediación del yo -aunque no tiene lugar más que con la colaboración del inconsciente- que la sublimación se -- produce pues posibilita la desexualización necesaria para el proceso; "si esta energía de desplazamiento es libido - desexualizada es lícito llamarla también sublimada, pues seguiría perseverando en el propósito principal de Eros, el de unir y ligar, en la medida en que sirve a la pro-- ducción de aquella unicidad por la cual -o por la pugna - hacia la cual- el yo se distingue. Si incluimos los pro-

cesos de pensamiento en sentido lato entre esos desplaza--
mientos, entonces el trabajo del pensar -éste también- es
sufragado por una sublimación de fuerza pulsional erótica"
(3)

Lo que hace suponer que por la dimensión narcisista del yo
la sublimación se logra. Se la puede provocar poniendo -
al sujeto con objetos que le interesen, pues éstos simboli-
zan al objeto primordial. Creemos que es en esta línea que
Lacan la define y dice que la sublimación es "la solución
imaginaria de una necesidad de reparación simbólica que --
guarda relación con el cuerpo de la madre"(4)

Siguiendo a Lacan , F. Oury asevera que para que la subli-
mación se dé es necesario que el sujeto sufra una suerte -
de enajenación en el lenguaje y en el trabajo. La cura ana-
lítica no se propondría la desenajenación del sujeto, pues
to que de entrada es un sujeto dividido, tachado, la cura
le permitiría la asunción de la historia personal en cuan-
to sujeto castrado, desmantelado de la omnipotencia en la
que imaginariamente se vivió, dando posibilidad de sublimar
las pulsiones que antes permanecían reprimidas.

La sublimación también procede del superyo, en tanto que -
aquí se constituyen las insignias y los valores dictados -
por el padre, o más bien la imago de éste, y en el que tam-
bién se incluyen los educadores.

La sublimación que está presente en la obra artística debe
ser entendida, dice Lacan, como "La posibilidad para el --
hombre de volver comerciales sus deseos"(5)

Hay otra definición que tiene que ver con el cambio de ob-
jeto de la tendencia, sin represión "No es un nuevo objeto
ni el objeto anterior, es el cambio de objeto en sí mismo"

(5) La satisfacción de la que se trata, entonces, ya que -
en la definición de sublimación la represión está elimi-

nada consiste en esto "es que hay implícita o explícitamente pasaje del no saber al saber bajo la forma del reconocimiento de lo que sigue; que el deseo no es otra cosa que - la metonimia de la demanda, que el deseo es ese cambio de significantes"(5)

El proceso sublimatorio no es codirigible (puesto que como destino de pulsión se ha estructurado en el Edipo, permaneciendo vinculado con el deseo), los educadores y en general la institución escolar ejercen su influencia sobre ella, algunas veces en forma negativa.

En síntesis la sublimación es la transposición del fin y el objeto de las pulsiones, y con esto se diferencia de la represión que sofoca las representaciones pulsionales. El conocimiento de la sublimación es de fundamental importancia para los educadores puesto que colaborarían no en la represión y sí en el proceso sublimatorio, ya que la profilaxis de la neurosis tiene como base a la sublimación desculpabilizando así al niño.

En la actualidad lo que la institución escolar ha hecho, en general, es fabricar o colaborar en la aparición de los síntomas neuróticos.

Es preciso poner en tela de juicio el papel de la institución. El psicoanálisis contribuye en esta tarea, pero no puede dar recetas. El conocimiento del proceso sublimatorio no le aseguraría al profesor una actuación más técnica pero sí le proporciona herramientas para comprender los riesgos que entraña la tarea educativa.

CONCLUSIONES.

A través de este trabajo nos hemos propuesto -basándonos en el marco teórico elaborado-, en primer lugar --indagar las diferentes modalidades que se han presentado en la obra de Freud respecto al proceso educativo. Señalamos un primer momento en donde se intentó crear un mundo sin "neuróticos", ésta proposición fue cambiando debido a los descubrimientos del campo analítico.

En la parte dedicada a diferenciar el proceso analítico del pedagógico se plantea que los dos procesos tienen caminos diversos, aún cuando al maestro y al analista se ubiquen en el lugar del ideal del yo. El fenómeno de la educación se sustenta sobre el mismo mecanismo que el de la sugestión, en donde un sujeto comanda a otro.

La educación, tal y como se lleva a cabo en general, se apoya en el narcisismo del alumno y del maestro. --Es común el deslizamiento, por parte del maestro, del lugar del ideal del yo al lugar del yo ideal; intentando inconscientemente que los alumnos sean idénticos a él, promoviendo en este caso identificaciones narcisistas, tendencia que lleva a favorecer relaciones imaginarias.

En el tercer apartado al tocar el punto del Edipo aseveramos que con su descubrimiento se fijaban los límites de la educación, pues éste último depende de cómo se ha estructurado aquél.

Creemos importante destacar que tanto el conocimiento -del psicoanálisis que pueda poseer el maestro, como el hecho de que él tenga un análisis personal puede ser--

un medio por el cual puede adquirir el saber sobre los propios aspectos reprimidos, consecuentemente beneficia a la relación maestro- alumno.

En las identificaciones señalamos que el yo es la "suma de las identificaciones del sujeto" Ser ... querer ser igual a... porque desde esta perspectiva se ocupa un lugar privilegiado por ser objeto causa del deseo del Otro.

Identificaciones y deseos se juegan permanentemente en la relación educativa. Profesor y alumno se colocan como objeto causa del deseo. Por un lado al maestro le dá movimiento estar en el lugar del saber o identificarse con él y por otro lado al alumno le impulsa, en esta ronda de deseos, el deseo de saber.

El psicoanálisis alerta a los educadores para poner en cuestionamiento su figura como modelos, como ideales, como lugares de saber absoluto.

Lo que desde el psicoanálisis se desprende es una educación que no permanezca basada en el espejismo de los sujetos en la relación educativa, que como juego de espejos se reflejan el ideal. Punto que presentamos en el espacio dedicado a la transferencia.

En la represión asentamos que ella es necesaria, pero que la educación no debe sustentarse en la represión, puesto que, por, por ejemplo, la represión que se ejerce sobre el deseo de saber se desplaza sobre la represión de la investigación científica, llegando a inhibirla.

Lo que lo anterior nos enseña es que la educación debe buscar nuevos caminos que no se apoyen en la total permisividad o en la exagerada utilización de la autoridad.

En el ejercicio extremo de la represión se encuentra el sosten del autoritarismo, éste dá lugar a que se favorezcan las identificaciones y el narcisismo en el que se educa en la reproducción de las ideologías.

La falta de creatividad tiene sus raíces en el "enganche" que el profesor hace de sus alumnos, en este tipo de relación sólo se tiene acceso a la palabra del maestro, la palabra del alumno permanece reprimida, están ocultos sus pensamientos, su deseo no se expresa.

La educación debe favorecer el reconocimiento del deseo del alumno, debiendo tener en cuenta en su ejercicio, -- aquella otra realidad, la realidad psíquica.

Si alguna educación se desprende del psicoanálisis es la que tiene como fundamento a la teoría de la sublimación, puesto que ésta es una profilaxis de la neurosis. Mediante ella se trata de desculpabilizar al niño buscando nuevos sujetos de interés. Pero también se debe tener en cuenta que no todo lo sexual es sublimable; -- es decir que no se trataría de convertir en valor de sublimación toda la sexualidad.

Desde ésta perspectiva se vislumbra la importancia de la inclusión de actividades artísticas en la educación del niño, puesto que el arte es el camino de las sublimaciones. No se trata de cambiar el contenido de la educación para la formación de artistas; como la enseñanza de las matemáticas no intenta formar matemáticos, pero el arte debe encontrar un lugar privilegiado, más del que tiene en la actualidad en las escuelas de formación general. Con fundamento en lo anterior podemos criticar la formación de superespecialistas.

En esta línea nos tendríamos que replantear y cuestionar el rol que juega el aula , la institución, en el favorecimiento o no del camino de la sublimación. La sublimación es el camino que la escuela debe favorecer.

A continuación señalaremos algunas vertientes que nos -- interesaría continuar después de este trabajo:

- Freud dejó abierto el campo del psicoanálisis de niños, éste ha tomado diversos caminos, en algunos casos heredando una connotación correctiva. Pensamos que un análisis de las diversas tendencias en este campo puede -- ser de gran utilidad para comprender mejor corrientes como la de Anna Freud y Melanie Klein y sus propuestas al campo de la educación.
- También nos gustaría analizar diversas experiencias -- planteadas como aplicación del psicoanálisis al campo de la educación, básicamente en lo que se refiere a la educación infantil.
- Asimismo nos interesaría profundizar en el estudio de lo que Lacan ha denominado "Los cuatro discursos": el -- discurso del amo, de la universidad, de la histérica, y del analista.

NOTAS

Marco Teórico. "Constitución del aparato psíquico"

- 1.- Sobre la Versión castellana p 49 O. C. Amorrortu.
- 2.- La pulsión y sus destinos p 173
- 3.- La pulsión y sus destinos p 173
- 4.- La Interpretación de los sueños p 560
- 5.- O. Mannoni, "Freud, el descubrimiento del Inconsciente p 125.
- 6.- Moustafa Safouan. El Estructuralismo en Psicoanálisis p 38-48. Sinteticemos lo señalado con respecto al deseo y a la pulsión volviendo al texto de O. Mannoni-- "El deseo se relaciona con una nostalgia de experiencia pasada y de un objeto perdido, es una "falta" y se manifiesta sobre la misma escena de la fantasía -- (fantasme)) y el sueño ... Se guerría realizarlo. La pulsión no se realiza porque no tiene nada de fantástico; tiende a una meta . Pero no tiene meta ni objetos naturales". Op, cit, p 89
- (+) El trabajo que ejerce el desplazamiento permanece íntimamente vinculado a la censura, el propósito de -- aquél es rodearla, darle la vuelta, de ahí lo "extraño" del sueño y lo gracioso de los chistes.
- 7.- Interpretación de los sueños p 608
- 8.- Nuevas conferencias p 68
- 9.- Idem.
- 10.- El yo y el ello p 27 "Además del influjo del sistema-P, otro factor parece ejercer una acción eficaz sobre la génesis del yo y su separación del ello. El cuerpo propio y sobre todo su superficie es un sitio del que pueden partir simultáneamente percepciones internas y externas".
- 11.- "Podría compararse la relación entre el yo y el ello con la que media entre el jinete y el caballo. El -- caballo produce la energía para la locomoción, el jinete tiene el privilegio de comandar la meta, de --- guiar el movimiento del fuerte animal. Pero entre el yo y el ello se da con harta frecuencia el caso no -- ideal de que el jinete se ve precisado a conducir a -- su rocín adonde este mismo quiere ir" Nuevas conferencias, p72.
- 12.- Ibidem, p58
- 13.- Ibidem, p60

NOTAS.

"Psicoanálisis y Educación"

- 1.- Freud Anti-pédagogue, C. Millot. p 21
- 2.- Moral sexual cultural y nerviosidad moderna p 170
- 3.- Freud Anti-pédagogue, p 29
- (+) Es mediante el Otro que el sujeto estructura su código
El Otro es el que le proporciona los significantes con los que el sujeto accede al mundo del lenguaje, al mundo simbólico. Se diferencia del otro, en tanto que este último pertenece al registro de lo imaginario, de las identificaciones. El Otro marca más que personajes, -- una función; de estructurador. El Otro por excelencia es la madre.
- 4.- Introducción a Oskar Pfister, p 551-52
- 5.- Maud Mannoni, La théorie comme fiction, p 94
- 6.- Freud Anti-pédagogue, p 62
- 7.- C. Millot en Revista Luzt 'Temas de psicoanálisis' -- p 35
- 8.- Prólogo a August Aichnor p 297
- 9.- Freud Anti-pédagogue p 112
- 10.- Ibidem p 139
- 11.- Nuevas conferencias p 138
- 12.- Ibidem, p 139

"Elementos que desde el psicoanálisis nos permiten reflexionar sobre el proceso educativo"

- A) Edipo, estructura estructurante y procesos educativos.
- (+) "La imago es "prototipo inconsciente de personajes -- que orienta efectivamente la forma en que el sujeto áprehende a los demás, se elabora a partir de las primeras relaciones intersubjetivas reales y fantasmáticas con el ambiente familiar.... La imago y el complejo son afines, ambos guardan relación con el mismo -- campo, las relaciones del niño con su ambiente familiar y social. Pero el complejo designa el efecto que ejerce sobre el sujeto el conjunto de la relación interpersonal, mientras que la imago designa la vivencia imaginaria de alguno de los participantes en aquella situación " Diccionario de psicoanálisis p 198
- 1.- Laplanche, Problemática psicoanalítica, Angustia en -- la neurosis p 161.
 - 2.- Lacan, Escritos p 283 y 287 "El falo aquí se esclarece por su función. El falo en la doctrina freudiana -- no es una fantasía, si hay que entender por ello un -- efecto imaginario. No es tampoco como tal un objeto--- (parcial interno, bueno, malo, etc) en la medida en --

NOTAS.

que ese término tiende a apreciar la realidad interesada en una relación. Menos aún es el órgano. pene o clítoris, que simboliza. Y no sin razón tomó Freud su referencia del simulacro que era para los antiguos. Pues el falo es un significante ... que el falo sea - un significante es algo que impone que sea en el lugar del Otro donde el sujeto tenga acceso a él"

- 3.- Bleichmar, Introducción al estudio de las perversiones, p 50
- 4.- Ibidem, p 31
- 5.- Masotta, "Ensayos lacanianos" "Edipo, castración y perversión" p 167, Con respecto a la conmutatividad de la madre Bleichmar señala; "la madre de la que Lacan llama primera relación primordial es el Otro con mayúscula: pero al mismo tiempo es el otro con minúscula, el del transactivismo, la imagen con la que se va a identificar y va a constituir su Yo en tanto Yo representación. Es el Otro en tanto la madre le aporta el código, pero es el "otro" en tanto es el "otro" imaginario, el semejante especular, con el cual el chico se identifica y cree que ese otro es él" Op, cit, p 33-
- 6.- Moustafa Safouan, El estructuralismo en .. p70 N° 55
- 7.- Ibidem, p 77
- 8.- Para Lacan la castración se refiere al corte que se produce en el segundo tiempo del complejo de Edipo, corte que funciona independientemente del sexo del sujeto. La carencia de ser encuentra su fundamento en el nivel del deseo genital es una Deuda que es agravada por cualquier "pago", puesto que con ella el sujeto debe esa misma carencia en tanto se inscribe como castración cuyo trazo invisible se traza en virtud de la imposibilidad, idéntica para el hombre y para la mujer, de ser el falo y de poseerlo. Esta Deuda es, una Deuda de verdad" Safouan, Op, cit, p 70-71. Lacan mantiene sin embargo las diferencias que Freud señala -y que retomamos- en lo que se refiere al final del Complejo de Edipo para hombres y mujeres.
- 9.- Freud "Algunas consecuencias píquicas de la diferencia anatómica entre los sexos" p 275.
- 10.- Freud, "El sepultamiento del complejo de Edipo" p 184
- 11.- Masotta, Op, cit p 164
- 12.- Freud "Nuevas conferencias" Conferencia 33 "La femineidad" p 115
- (+) En este punto nos gustaría recomendar la lectura del primer capítulo del Libro de Maun Mannoni "La educa -

NOTAS.

-ción imposible"

13.- Freud Anti-pédagogue, p 95.

B) Las identificaciones.

- 1.- El yo y el ello p 32
- 2.- Piera Castoriadis Aulognier "Demande et identifications", citado por Missenard, "El trabajo psicoanalítico en los grupos" Siglo XXI p 352.
- 3.- IBidem p 353
- 4.- Lacan, Escritos p 250
- 5.- Missenard, op, cit, p 354
- 6.- Lacan, op, cit, p 73 tomo II
- 7.- Diccionario de Psicoanálisis p 197-98
- 8.- O. Masotta, "Lecciones introductorias de psicoanálisis" p 119
- 9.- Revista Silicet 2/3 "Le clivage du sujet p 112
- 10.- Lacan "La identificación" Revista Imago p 51
- 11.- "Identificación especular (yo ideal) e identificación simbólica (ideal del yo) corresponden para nosotros - a lo que la doctrina analítica designa como proyección e introyección respectivamente" Safouan, op, cit p 58
- 12.- Missenard, op, cit, p 356
- 13.- F. Oury "Hacia una pedagogía del siglo XX" p 156

C) La transferencia.

- 1.- Diccionario de psicoanálisis, p 450
- 2.- Maud Mannoni, "La educación imposible" P 35-36
- 3.- Comentarios de un profesor cuando era cuestionado como lugar del saber. Facultad de Filosofía y Letras, - U.N.A.M. Enero 1981
- 4.- Lacan "Ecrits" P 439-40, citado por "Los psicoanalistas hablan sobre Lacan p 15
- 5.- Octave Mannoni "Psychanalyse et enseignement" p 75

D) La represión.

- 1.- Diccionario de psicoanálisis p 395
- 2.- "La represión" p 143
- 3.- Nuevas conferencias p 138
- 4.- Maud Mannoni "La théorie comme fiction" p 95-96
- 5.- Jean-Marie Brohm, "Psicoanálisis y revolución" p 81
- 6.- M. Mannoni "El Psiquiatra su loco y el psicoanálisis" p 48

NOTAS.

B) La sublimación.

- 1.- Freud "Tres ensayos", citado por C. Millot Freud ----
Anti-pédagogue, p 25
- 2.- Freud, "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci -
p 73.
- 3.- El yo y el ello p 46
- 4.- M. Mannoni, "El psiquiatra su loco... p 199
- 5.- Lacan "L'ethique de la psychanalyse", Clase 22 de Ju-
nio- 1960. Inédito.

BIBLIOGRAFIA

BLEICHMAR, Hugo. Introducción al estudio de las perversiones. La teoría del Edipo en Freud y Lacan. Buenos Aires, Helguero editores. 1976, 109p (Seminarios)

BROHM, Jean-Marie. Psicoanálisis y revolución tr. Nuria Pérez de L y Ramón García. Barcelona, Editorial Anagrama. 1975, 94p (Cuadernos Anagrama N 99)

FELMAN, S. M, Mannoni y otros. Los psicoanalistas escriben sobre Lacan. Buenos Aires, Ediciones Amatista. -- 1977, 96p (esp. 7-23)

FREUD, Sigmund. Obras completas. Tr José Luis Etcheverry. Buenos Aires, Amorrortu. 24 V. (Incluye presentación a la edición castellana de la editorial)

- Sobre la Versión Castellana.
- La interpretación de los sueños (1900)
- Moral sexual cultural y nerviosidad moderna (1908)
- Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci (1910)
- Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico (1910)
- Introducción a Oskar Pfister. (1913)
- La pulsión y sus destinos. (1915)
- Psicología de masas y análisis del yo (1920)
- El yo y el ello (1923)
- El sepultamiento del complejo de Edipo (1924)
- Prólogo a August Aichhorn (1925)
- Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos. (1925)
- El porvenir de una ilusión (1927)
- Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis (31, 33, 34) (1932)

LACAN, Jacques. Escritos I, II Tr. Tomás Segovia, México - Siglo XXI 1979, 374p (Psicología y etología)

La identificación. p 51-73 en Imago. Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología, No. 8 Sept --- 1979. Buenos Aires.

Estudios sobre la institución familiar. Buenos Aires, Editor 904 ,111p

L'ethique de la psychanalyse. Seminario. Año 1960 -- Inédito

LAPLANCHE, Jean. Problemática psicoanalítica I La angustia en la neurosis. Tr Hugo Acevedo. Buenos Aires, Nueva Visión. 1979. 178p (Colec. Psicología contemporánea) (esp. 161-178)

LAPLANCHE, Jean y Pontalis. Diccionario de Psicoanálisis tr, Fernando Cervantes Gimeno. Barcelona, Editorial Labor. 1971, 557p

MANNONI, Maud. La théorie como fiction. Freud. Froddeck,-- Winnicott, Lacan. Paris, Editions Du Seuil, 1979, - 176p (Le champ Freudien)

-El psiquiatra su loco y el psicoanálisis. Tr Carlos E Saltzman, 3a edición, México, Siglo XXI. 1980 -- 251 p (Psicología y etología)

-La educación imposible. tr Pilar Soto, México, Si-- glo XXI, 1979, 272p (Psicología y etología)

MANNONI, Octave. Freud, el descubrimiento del inconsciente. Tr. Jorge Jinkis y Mario Levin Buenos Aires, Nueva - Visión. 1977, 166p (Colec. Psicología contemporánea)

-Psychanalyse et enseignement. (toujours le transfert) p 59-57, en "Un commencement qui n'en finit pas. - Paris, Editions Du Seuil. 1980.

MASOTTA, Oscar. Ensayos lacanianos. Barcelona, Anagrama, 1976, 255p (Colec. Argumentos) (esp. 151-203)

-Lecciones de introducción al psicoanálisis. V.I -- El resguardo de la falta. Barcelona, Granica edi-- tor, 1977, 123p (Psicoteca mayor, Serie Freudiana No. 1)

MILLOT, Catherine. Freud Anti-pédagogue. Paris, La biblio-- thèque D'ormicar ? co Difusión; Editions Du Seuil -- 1979, 179p

-Psicoanálisis y educación en Revista "Lust Temas de psicoanálisis" Nol O. México 71p (esp. 27-35)

MISSENARD, André y otros. El trabajo psicoanalítico en los Grupos. Tr Victor Fischman. México, Siglo XXI 1978-439p (Psicología)

OURY, F y Vázquez A. Hacia una pedagogía del siglo XX. Tr Carlos Gerhard, 6a edición, México. Siglo XXI, 1979 256p (Psicología y etología)

SAFOUAN, Moustafa. ¿Qué es el estructuralismo? El estructuralismo en psicoanálisis. tr Ricardo Pochtar. -- Buenos Aires. Losada. 1975, 106p (Biblioteca clásica y contemporánea No. 421)

SILICET. Revista de la escuela Freudiana de Paris.